



Los recursos zoogenéticos

UNA RED DE SEGURIDAD PARA EL FUTURO

La biodiversidad ganadera es fundamental para la seguridad alimentaria y de los medios de vida, especialmente en el mundo en desarrollo. El ganado proporciona carne, leche, huevos, fibras, pieles, estiércol utilizado como fertilizante y combustible, además de fuerza de arrastre para el cultivo y el transporte, y una considerable variedad de otros productos y servicios. Gran parte de la población rural pobre del mundo – una proporción estimada en un 70 % - cría ganado y lo considera un componente importante de su vida. Los animales domésticos contribuyen también al mantenimiento de los ecosistemas en los que viven, proporcionando servicios, tales como la dispersión de semillas y el ciclo de nutrientes.

La diversidad genética define los rasgos funcionales de las razas ganaderas, permitiendo a la gente mantener el ganado en una amplia variedad de condiciones ambientales. Gracias a ello, los animales domésticos sobreviven en algunas de las zonas más inhóspitas de la Tierra - desde la tundra ártica y las altas montañas a los desiertos cálidos y áridos - donde la producción de cultivos es difícil o imposible.

El ganado expuesto a condiciones climáticas extremas desarrolla características de adaptación que le ayuda a sobrevivir y producir allí donde otros animales sucumbirían. El ganado se adapta a los recursos forrajeros locales y desarrolla la resistencia a enfermedades y parásitos. La selección natural desempeña su función, pero las razas actuales con sus combinaciones únicas de genes no habrían surgido sin una gestión activa constante y la selección por los agricultores y pastores a lo largo de los 12 000 años transcurridos desde que se domesticaron las primeras especies ganaderas.

MANTENER LA RESERVA ZOOGENÉTICA

Una tarea difícil

El costo de establecer y mantener bancos de genes de animales es elevado en comparación con los de los cultivos. Para preservar el material zoogenético se necesitan materiales y equipos costosos así como personal capacitado y la disponibilidad de energía eléctrica constante.

En realidad, sin embargo, los bancos de genes deberían servir principalmente como copia de seguridad para el mantenimiento de las razas en los sistemas de producción en que se han desarrollado. El objetivo general sería fomentar la utilización y el desarrollo sostenibles a largo plazo de las razas de ganado, satisfaciendo las necesidades económicas y sociales de los ganaderos y reduciendo al mínimo las presiones sobre el medio ambiente y los recursos naturales, y manteniendo al mismo tiempo las opciones para el futuro. No obstante, se han de tener presentes muchas limitaciones:

- se carece todavía de conocimientos relativos a las características de muchas razas del mundo, incluida su distribución geográfica y el tamaño de la población;
- son pocos los países que han establecido programas de conservación de sus razas amenazadas o incluso programas estructurados de mejoramiento que podrían contribuir a mejorar la productividad y la calidad y a mantener las razas en uso;
- las políticas y leyes que afectan el sector ganadero rara vez prestan atención –y mucho menos apoyo adecuado- a la gestión sostenible de los recursos genéticos; de hecho, a veces desalientan el mantenimiento de la diversidad genética.

Sin una acción concertada es poco probable que se pueda lograr el objetivo de la conservación, utilización sostenible y desarrollo de los recursos zoogenéticos.

RECONOCER LA FUNCIÓN QUE DESEMPEÑAN LOS GANADEROS

Actualmente, gran parte de la diversidad zoogenética del mundo la mantienen los agricultores y ganaderos de los países

La erosión genética: recuento de las pérdidas

A pesar de su enorme contribución potencial al desarrollo sostenible y a la reducción del hambre y la pobreza, los recursos zoogenéticos para la alimentación y la agricultura están infrautilizados e infraconservados. De las 7 600 razas notificadas a la FAO por sus Estados Miembros, más de 1 500 se encuentran en peligro de extinción o están ya extinguidas. Durante los seis primeros años de este siglo, más de 60 razas – casi una al mes – han desaparecido para siempre, llevándose consigo su patrimonio genético único. Perder estas razas es como perder una póliza de seguro global contra futuras amenazas a la seguridad alimentaria. Menoscaba la capacidad de adaptación de las poblaciones ganaderas a los cambios ambientales, las enfermedades de nueva aparición o los cambios de la demanda de los consumidores.



Cambio climático, animales domésticos y enfermedades de nueva aparición

Los científicos prevén que los escenarios de cambio climático producirán graves efectos en la producción ganadera:

- Las condiciones de calor extremo causadas por el aumento de las temperaturas perjudicarán a la reproducción.
- El agua, la disponibilidad de piensos y forrajes se verán afectados por el cambio climático, así como por el aumento de la demanda de cultivos para combustible, lo que reducirá la cantidad de tierra y agua disponible para los cultivos forrajeros.
- Los vectores que transportan enfermedades de los animales podrán ampliar su alcance a mayores elevaciones y latitudes a medida que aumentan las temperaturas, amenazando a muchas razas tradicionales e induciendo una erosión genética ulterior.

Las presiones debidas al cambio climático podrían favorecer el uso de razas tradicionales, que generalmente son más resistentes o tolerantes a las enfermedades, y más resistentes también a los cambios de temperatura. Se requerirán nuevos programas de mejora e intercambio de recursos zoogenéticos con rasgos importantes.

en desarrollo. La comunidad internacional ha reconocido la función que desempeñan estos ganaderos en el mantenimiento de la diversidad genética, pero aún queda mucho por hacer para asegurar que este reconocimiento esté apoyado por medidas concretas. La investigación sobre la cría de animales rara vez centra la atención en los sistemas de producción con bajos insumos externos, que predominan a menudo en el mundo en desarrollo. Los proyectos de conservación *in situ* se realizan sobre todo en los países desarrollados. Además, los pequeños ganaderos - pastores y pequeños agricultores - a menudo son marginados de los procesos de adopción de decisiones que afectan a sus sistemas de producción, y como resultado se adoptan decisiones y políticas que representan una amenaza a su capacidad para continuar siendo custodios de la biodiversidad ganadera.

Tradicionalmente, los ganaderos compartían, con buena voluntad, sus recursos zoogenéticos con sus vecinos, e incluso entre países y regiones, lo que contribuyó en gran medida a la amplitud de la diversidad de razas que existe hoy en día. No obstante, a medida que el sector ganadero fue haciéndose más industrial, cambiaron también los intereses en juego. Cuestiones importantes, como el reconocimiento del trabajo y los derechos de los ganaderos, la protección de las inversiones comerciales en la genética y la mejora de los animales, así como los derechos de propiedad intelectual plantean nuevos retos a la posibilidad de compartir los recursos genéticos.

LA COMISIÓN DE RECURSOS GENÉTICOS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA Tiempo de actuar

En 2007, la FAO dio a conocer *La Situación de los Recursos Zoogenéticos Mundiales para la Alimentación y la Agricultura*, la primera evaluación de alcance mundial sobre el estado y las tendencias de

los recursos zoogenéticos. Este trabajo constituye una referencia autorizada para planificar proyectos de gestión.

La Situación de los Recursos Zoogenéticos Mundiales para la Alimentación y la Agricultura se inició a finales del decenio de 1990, cuando la Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura pidió a la FAO que coordinara una evaluación de los recursos zoogenéticos impulsada por los países. En aquella época, la Comisión estableció también el Grupo de Trabajo Técnico Inter-gubernamental sobre los Recursos Zoogenéticos para la Alimentación y la Agricultura (uno de sus órganos subsidiarios). En 2005, 169 países habían presentado informes que, combinados con los informes de organizaciones internacionales y las aportaciones de científicos y expertos reconocidos, sirvieron de base para la elaboración de la publicación. El informe final fue presentado ante la Conferencia Técnica Internacional sobre los Recursos Zoogenéticos para la Agricultura y la Alimentación, celebrada en septiembre de 2007 en Interlaken, Suiza. La Conferencia de la FAO, el órgano rector supremo de la organización, acogió con satisfacción el informe como la primera evaluación mundial de la situación de los recursos zoogenéticos.

La Conferencia de Interlaken aprobó también el *Plan de acción mundial para los recursos zoogenéticos*, un marco internacional de referencia para mejorar la gestión de la diversidad de razas ganaderas. El *Plan de acción mundial* contiene las prioridades estratégicas para la utilización, el desarrollo y la conservación sostenible de los recursos zoogenéticos, así como disposiciones para financiar su aplicación y seguimiento.

- A nivel nacional, los gobiernos deberán evaluar la capacidad de las instituciones existentes para administrar los necesarios programas de conservación y mejoramiento genético, y aumentar sus capacidades adaptando sus políticas si resulta necesario.
- A nivel mundial, se ha encargado a la Comisión que supervise y evalúe la aplicación del *Plan de acción mundial* y elabore la estrategia de financiación para su aplicación. Esta nueva era de participación colaborativa requerirá la movilización de recursos financieros, el fortalecimiento de redes internacionales, en particular a nivel regional, la promoción del desarrollo y la transferencia de las tecnologías pertinentes, y que se dé también un renovado impulso a las actividades de formación y creación de capacidades en todo el mundo. Se ha terminado de elaborar las Directrices para planes de acción nacionales y para la gestión de los recursos zoogenéticos, que están a disposición de los países, y se están elaborando asimismo directrices técnicas adicionales.

Éstos son algunos de los numerosos desafíos que la Comisión abordará en la próxima década a través de su programa de trabajo plurianual.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

Web: www.fao.org/nr/cgrfa

Correo electrónico: cgrfa@fao.org